

AVIVA MI FAMILIA

Por: Rubén Álvarez

Entrando en el orden de Dios

Introducción

Martín Lutero dijo: Que la esposa alegre a su esposo cada vez que llegue a casa y que éste la entristezca cada vez que salga de ella. Esta frase envuelve el deseo original de Dios en la familia. Miremos con atención: Dios hizo al hombre, varón y hembra los creo y los bendijo, y les dio provisión para comer, y les dio dominio y señorío de todas las cosas. Así que un matrimonio es originalmente para Dios una institución que recibe autoridad para señorear, provisión para vivir con abundancia y bendición para vivir felices, contentos y que todo les salga bien.

Hemos hablado de nuevos tiempos para nuestra familia mediante establecer, ahora sí, un matrimonio en la Palabra de Dios y no en nuestras propias ideas. Hemos pedido perdón a Dios por nuestros pecados sabiendo que con ello vienen nuevos tiempos de refrigerio, pero también hemos pedido perdón a nuestra familia por colocarles en posiciones tan diferentes de los que la Palabra de Dios establece para cada uno de nosotros.

Nuestros hijos hemos visto que deben tomar la posición de nuestra herencia y disfrutarles, nuestra esposa es la benevolencia de Dios para los esposos, mientras que el esposo es la cabeza de la familia, en tanto que los padres es la cobertura de autoridad bajo la cual los hijos pueden cobijarse.

Creemos plenamente que vienen nuevos tiempos para nuestra familia, por lo cual hemos abandonado la palabra divorcio, ya que hemos reconocido que todo lo malo que hemos vivido se debe al pecado, y si hemos salido de allí entonces debemos saber que vienen cosas buenas. La Palabra de Dios nos habla plenamente de lo que debe ser nuestra familia, y si hacemos lo que ella dice, entonces nuestra familia será extraordinaria.

Mateo 7: 24 "Cualquiera, pues, que me oye estas palabras, y las hace, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca. ²⁵Descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y golpearon contra aquella casa; y no cayó, porque estaba fundada sobre la roca. ²⁶Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; ²⁷y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina"

Creemos plenamente que si nuestra familia está fundada sobre la roca entonces estará firme y soportará todo tipo de adversidades que puedan venir. Estaremos unidos y seremos solidarios. Dios nos bendecirá con todas Sus buenas promesas.

Por lo tanto, dílo conmigo, tengo mucho que cambiar para lograr establecer mi familia sobre la roca. No es lo que tengan los demás que cambiar, sino lo que yo pueda hacer lo que edificará a mi familia. Mi trabajo de edificación está en lo que yo cambie hacia la Palabra de Dios.

DESARROLLO

1. Un matrimonio en el orden de Dios.

a). Propósito en el pacto.

Quisiera iniciar ésta noche preguntando a ustedes ¿qué ingrediente piensan ustedes que es el más importante para un matrimonio feliz, unido y que cumpla con el propósito de Dios?

Evidentemente el origen de una familia es el matrimonio. Cuando un hombre y una mujer deciden unir sus vidas y vienen delante de Dios para pactar, Dios hace algo maravilloso, un milagro asombroso: Los hace uno solo.

Malaquías 2: 13 “Y esta otra vez haréis cubrir el altar de Jehová de lágrimas, de llanto, y de clamor; así que no miraré más a la ofrenda, para aceptarla con gusto de vuestra mano. ¹⁴Mas diréis: ¿Por qué? Porque Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer de tu juventud, contra la cual has sido desleal, siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto. ¹⁵¿No hizo él uno, habiendo en él abundancia de espíritu? ¿Y por qué uno? Porque buscaba una descendencia para Dios. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales para con la mujer de vuestra juventud. ¹⁶Porque Jehová Dios de Israel ha dicho que él aborrece el repudio, y al que cubre de iniquidad su vestido, dijo Jehová de los ejércitos. Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales”

Primeramente entendemos que un matrimonio es un pacto que se hace delante de Dios como testigo, y en el cual Dios los hace uno solo. Así que dos personas se ponen de acuerdo para hacer un pacto de lealtad y de fidelidad por el cual vienen a ser uno solo para Dios.

Además la Palabra de Dios deja en claro que el propósito por el cual Dios une a una pareja es porque busca una descendencia para Él. Esto ya es una familia y no solamente un matrimonio.

Pero entendamos claramente que la base sólida de una familia, por la cual se puedan cumplir sus propósitos, es la lealtad. Sí queremos poner en el orden de Dios a nuestra familia entonces, además de conocer en que posición Dios ha puesto a cada miembro de ésta, necesitamos un requisito importantísimo: “lealtad”.

Si hemos de tener una familia que sea feliz, se disfrute y lleve a sus hijos hacia Dios entonces el ingrediente indispensable se llama “lealtad”. Creo que será muy importante poder modificar nuestros pensamientos hacia lo que Dios nos dice. Para muchos el dinero es vital, para otros el cariño, la comunicación también dijeron, el sexo,

etc. Pero nos hemos dado cuenta que no es así. Todo lo anterior es muy importante en la vida familiar y lo estaremos viendo aquí, pero lo verdaderamente indispensable es la lealtad.

No es que a Dios no le guste el repudio, sino que lo aborrece. ¿Conoces algún platillo que de disgusto tanto al grado que te provoque asco tan solo que te lo acerquen? ¿Algún olor que te haga correr de donde estás? Bueno, pues esa reacción le produce a Dios una persona que repudia a su pareja, y la base del repudio según nos dice Dios es la deslealtad. Me pregunto, ¿cuántos cristianos no solamente no agradan a Dios sino que siguiendo sus propias ideas son aborrecidos de Él?

Hijos repudiados, mujeres repudiadas, maridos repudiados, padres repudiados por sus hijos. Es el origen de todo mal en la familia.

2. Principios de lealtad en el matrimonio

Efesios 5: 23 "Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido"

a). MARIDOS. La Palabra de Dios tiene una orden tanto para el esposo como para la esposa, la cual es su parte en la función en el matrimonio.

El marido, dice, debe amar a su mujer como a sí mismo. Entonces vendría rápidamente la pregunta: ¿Cómo se ama a sí mismo un hombre? ¿Qué cosas procuran para ustedes hombres?

1 Corintios 13: 1 "Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe. ²Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy. ³Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

⁴El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; ⁵no hace nada indebido, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; ⁶no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. ⁷Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soport

⁸El amor nunca deja de ser"

Si tú mantienes a tu familia, y les das todo lo que necesitan, y aún trabajaras como un burro con tal de que cada uno de sus caprichos fueran cumplidos; pero no tienes amor, no sirve absolutamente para nada.

Y es que el amor nos dice la Palabra de Dios es así:

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Sufrido: Quisiera, para todos los muchachos que están por casarse o que lo han pensado, que pudieran darse cuenta si están ya preparados para tomar la decisión de unirse en matrimonio.

El tiempo correcto no es cuando ya tienen todo el dinero para hacerlo o para comprar todo lo necesario para montar una casa, sino cuando estas listo para trabajar para que otro descanse, para desvelarte para que otro duerma, para hacer de comer para que otro coma, para ganar dinero para que otro lo gaste. El amor es sufrido.

Pero no solo es sufrido sino benigno, es decir que no es capaz de hacer mal. Si tu amas a tu esposa, entonces con toda seguridad nunca le harías daño. Pero tampoco tiene envidia, por el contrario alaba a su esposa en sus virtudes; no es jactancioso y por lo tanto no está buscando que lo alaben en todo lo que hace ni que le den pleitesía por sus acciones; no se envanece de sus triunfos, ni hace nada indebido que pueda dañar emocionalmente a su familia.

Cuando un hombre ama a su mujer no anda buscando lo suyo, sino está dispuesto a darse a sí mismo por ella; no se irrita con ella, y cuando tiene algún disgusto no guarda rencor, se goza ampliamente de la verdad dentro de sus casas y no tolera la injusticia.

Además dice la escritura que el amor, "Nunca deja de ser". ¿Por qué entonces tantos maridos mandan a volar a sus esposas? Creo que porque nunca las amaron, sino que solo se amaron a sí mismos. Una cosa muy diferente hay entre el enamoramiento y el verdadero amor; pues cuando una persona está enamorada le aguanta de todo a la otra persona pero esa emoción desaparecerá cuando vengan los primeros conflictos y adversidades. No estoy diciendo que el enamoramiento sea malo, sino que debe trascender hasta convertirse en verdadero amor.

Escuchen varones: La Palabra de Dios nos dice que amemos a nuestras esposas como a nosotros mismos, y si esto ya te parecía bastante complicado, pues agárrate porque dice también que las amemos como Cristo amó a la Iglesia. Y la forma en que la amó es en que se dio a sí mismo por ella. ***Efesios 5: 25 "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella"***

Un hombre que no ama a su mujer como a sí mismo o como Cristo amó a la Iglesia ha dejado de ser leal a su pacto y a ella. Buscar por uno mismo en lugar de procurar por nuestra pareja es un principio de deslealtad.

b) ESPOSAS

Si bien, la Palabra le pide al esposo que ame a su mujer como a sí mismo y como Cristo amó a la Iglesia, también ella misma le pide a la esposa que respete a su marido. No, la Palabra no pide a las mujeres que se den a sí mismas por el marido, pero si que le honren con respeto.

Y en verdad que este requerimiento no es uno de los más cumplidos en las familias, ya no digamos de la actual sociedad, sino tampoco cristianas. Muchísimas

Por Rubén Álvarez- Alcance Izcalli.

mujeres se encargan siempre de menospreciar y hablar mal de sus esposos en todos los círculos en donde se desenvuelven.

Que sí los hombres son así o son de otra forma, al hacerlo están dando por sentado que su marido es igual que todos los demás hombres de los cuales se está hablando. El respeto se manifiesta en la forma en la que se habla de la persona.

Hace poco tiempo, un político, maestro en perversidades, siempre decía: “Con todo respeto”, porque se dirigía a la autoridad, pero hablaba cosas horribles de ella, la mandaba al diablo y le profería cualquier cantidad de insultos. Por favor, no hay manera de respetar y hablar mal de alguien.

Si los hijos han de honrar a los padres, el papel que juega la madre dentro de la familia es fundamental. Si tu boca mujer, no para de hablar mal de tu esposo, no esperes ningún respeto de tus hijos jamás.

1 Pedro 3: 1 “Asimismo vosotras, mujeres, estad sujetas a vuestros maridos; para que también los que no creen a la palabra, sean ganados sin palabra por la conducta de sus esposas, ²considerando vuestra conducta casta y respetuosa. ³Vuestro atavío no sea el externo de peinados ostentosos, de adornos de oro o de vestidos lujosos, ⁴sino el interno, el del corazón, en el incorruptible ornato de un espíritu afable y apacible, que es de grande estima delante de Dios. ⁵Porque así también se ataviaban en otro tiempo aquellas santas mujeres que esperaban en Dios, estando sujetas a sus maridos; ⁶como Sara obedecía a Abraham, llamándole señor; de la cual vosotras habéis venido a ser hijas, si hacéis el bien, sin temer ninguna amenaza”

La Palabra de Dios dice que Sara es un ejemplo de sujeción a su esposo, a quien obedecía y aún le llamaba señor. Creo que para nuestros tiempos ningún marido quiere o espera que lo traten así, pero claro que si espera respeto. Muy por el contrario en nuestros días, la mujer busca más y más los peinados, adornos y lujos; lo cual no es malo, pero descuidan el adorno interno.

Ahora bien, quisiera que consideraran que quien trataba así a su esposo no era cualquier persona, sino una mujer a quien su nombre fue cambiado por “Princesa”. Así que Dios le mostraba a Abraham que la mujer que tenía a su lado no era simplemente la maquina que haría hijos sino una preciosa princesa con un valor maravilloso. Pero aún la Princesa le debe respeto a su marido.

Por último para el día de hoy, la Palabra dice también que el hombre ame a su mujer como Cristo amó a la Iglesia por la cual se dio a sí mismo para presentársela preciosa y sin mancha. ***Efesios 5: 25 “Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, ²⁶para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, ²⁷a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.”***

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Por lo anterior quisiera que entendieran todas las esposas que un deseo claro del esposo es siempre ver preciosa y bien presentada a su mujer. Muchas mujeres, bajo el pretexto de los hijos, la casa y demás cosas; se desentienden de su aspecto personal. Engordan, no cuidan su peinado o su apariencia.

Ahora bien, en el mundo empresarial y de los negocios, todos los días los hombres y mujeres conviven y aquellas mujeres están bastante bien arregladas y cuidadas. ¿Por qué, entonces, pones a tu marido en una circunstancia estrecha, si él podría siempre querer regresar a casa para verte a ti?

La hermosura de la mujer no es una desdicha ni mucho menos un pecado. La Palabra de Dios es muy clara cuando dice que Job fue inmensamente bendecido y parte de aquellas bendiciones fue su hija, quien fue la más bella de aquel lugar. ***Job 42: 12 "Y bendijo Jehová el postrer estado de Job más que el primero; porque tuvo catorce mil ovejas, seis mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas, ¹³y tuvo siete hijos y tres hijas. ¹⁴Llamó el nombre de la primera, Jemima, el de la segunda, Cesia, y el de la tercera, Kerenhapuc."***

Y si la belleza no es un pecado, tampoco lo es arreglarse, maquillarse y ponerse hermosa para recibir a su marido. La Palabra de Dios dice que bendijo a Su pueblo con las joyas y vestidos de las egipcias, para que las usaran. ***Éxodo 3: 21 "Y yo daré a este pueblo gracia en los ojos de los egipcios, para que cuando salgáis, no vayáis con las manos vacías; ²²sino que pedirá cada mujer a su vecina y a su huésped alhajas de plata, alhajas de oro, y vestidos, los cuales pondréis sobre vuestros hijos y vuestras hijas; y despojaréis a Egipto"***

Las joyas, la ropa hermosa, las alhajas son para usarse. Me gustaría que quitaras de tu cabeza todos los mitos religiosos que hay, por los cuales las mujeres, les dicen, debieran andar sin maquillaje, sin pantalones, sin joyas, cabello largo, faldas largas y no ajustadas, etc. Esto de ninguna manera es lo que la Palabra de Dios dice.

También las escrituras nos hablan de una mujer que se vistió para seducir a un rey, llamado Asuero. Sí, la que posteriormente sería la reina, llamada Ester. Ella preguntó al eunuco mayordomo del rey ¿qué era lo que al rey le gustaba?, y así se vistió. Se puso el perfume que le gustaba la rey, las joyas que a él le agradaban, etc. Cuando el rey estuvo con ella, la escogió a ella inmediatamente como reina y hasta la mitad del reino, le dijo, que le daría.

Así que mujeres, quiero decirles que su belleza es una cualidad, es una bendición de Dios para ustedes y para sus maridos, cuidense y arrégdense para recibir a su esposo cuando regresa del trabajo. Quiten de sus cabezas sus propios estándares de belleza o los que les dio su mamá o amigas. Que si debo usar esto con aquello, que si este color no va con aquel, etc. ¿De qué te sirve que sigas todas las reglas de la moda y los estándares de belleza que tus amigas te da, si tu marido no está satisfecho con ello? ¿Para quién te vistes? ¿Para quién te arreglas? Quiero decirte que si tu lo haces para todos los demás o para tus amigas, tu lealtad está siendo ampliamente comprometida.

Por Rubén Álvarez- Alcance Izcalli.

Más conferencias, videos, radio, T.V. cristiana y mucho más en www.alcance-izcalli.com

Hagamos lo que la Palabra de Dios nos dice y entonces podremos ver un hogar fundado sobre la roca. Quitemos de nuestra mente nuestros propios conceptos y reedifiquemos nuestra casa.

Por Rubén Álvarez- Alcance Izcalli.